

CASALDÁLIGA

En la despedida, la parábola de toda una vida

* Balsareny - Cataluña - España: 16 de febrero de 1928

+ Batatais SP - Brasil: 08 de agosto de 2020

En la mañana del domingo 9 de agosto, en el presbiterio de la Iglesia de los Claretianos en Batatais SP, alrededor del altar y del ambón, mesa del Pan y mesa de la Palabra, se encontraba Monseñor Moacir Silva, Arzobispo de Ribeirão Preto SP, acompañado de otros obispos, sacerdotes y diáconos, para la misa fúnebre de Monseñor Pedro Casaldáliga CMF, fallecido la mañana anterior.

En la nave de la iglesia, separada del presbiterio y del altar, Pedro fue plantado, en el espacio reservado al común de los bautizados y bautizadas, inmóvil, en su última y solitaria conversación con Dios.

Al igual que Jesús, que se retiró del tumulto de la multitud que lo cercaba y quiso aclamarlo como rey después de haber multiplicado los cinco panes y los dos peces para cinco mil hombres, sin contar a las mujeres y los niños, así también Pedro obtuvo ese espacio apartado para su merecido descanso.

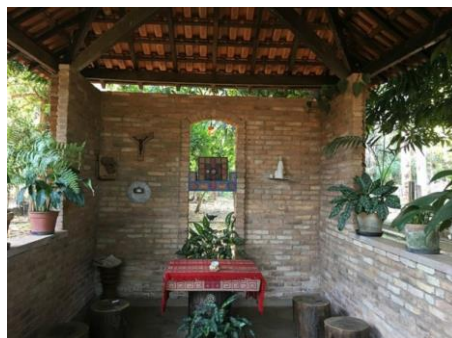
Se fue a rezar a solas, como Jesús había hecho tantas veces:

"Después de despedirlos, subió solo al monte a rezar" (Mt 14, 23).

Temprano por la mañana o tarde por la noche, Pedro era siempre un orante, en continuo diálogo con Dios, un místico en esa comunión del amado con la amada.

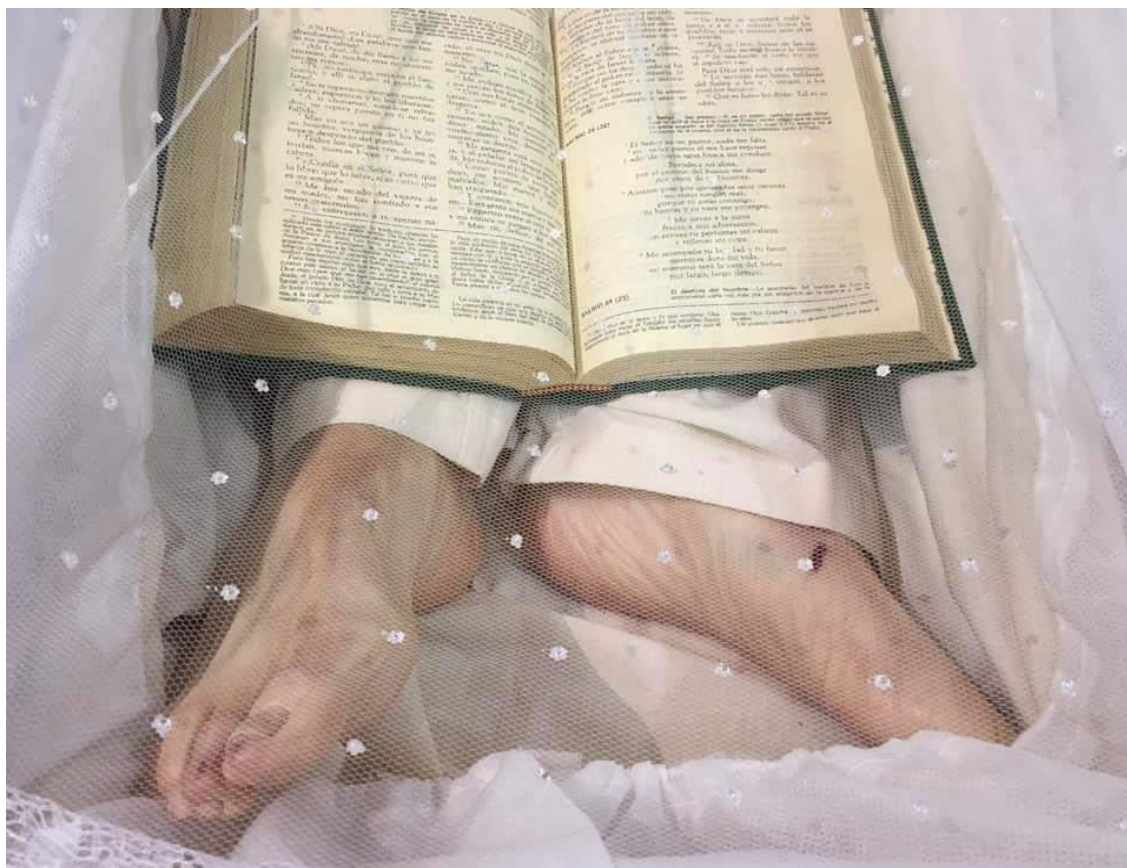
Tenía su pequeño rincón para rezar, una capilla abierta, sin puertas ni ventanas que cerrar, en comunión con la naturaleza circundante, con árboles y pájaros, abierta a cualquiera que quisiera entrar, unirse al Oficio de las Comunidades o rezar a solas.

Pero Pedro siempre continuó, en todas las circunstancias, en su diálogo interior. Esto, incluso cuando se sacudía durante horas en precarios autobuses por los caminos de tierra de la Prelatura, o mal acomodado en barcos, subiendo y bajando por el Araguaia, para visitar comunidades ribereñas o aldeas indígenas.



Capilla en la casa de Dom Pedro Casaldáliga, con paredes abiertas para los árboles y los pájaros (Foto: CPAL Social)

Pies descalzos



En el interior de Brasil, los pobres no suelen llevar zapatos. El zapato es un lujo. En la vida cotidiana, arrastran una chancleta, una havaiana que cuesta poco y que sólo protege la planta del pie y será gastada hasta el hueso.

Se les trata como una pequeña cosa y con una punta de desprecio, como un "nadie" o un "pie afeitado".

Pedro hace su última caminata de regreso a São Félix, en un sencillo ataúd, descalzo.

Como no evocar, la orden del ángel del Señor, a Moisés, que se acercó para ver de cerca la zarza "que ardía sin consumirse" (Ex 3:2):

"Dios dijo: -- No te acerques. Quitate las sandalias de los pies, porque el lugar donde pisas es tierra sagrada" (Éxodo 3:5).

Para su encuentro con Dios, Pedro se despojó incluso de lo poco que llevaba puesto para sus viajes misioneros. Había saltado desnudo del vientre de su madre. Ahora regresó descalzo y reverentemente a la tierra sagrada de Dios.

Podía exclamar como Job: *"Desnudo, sal del vientre de mi madre y volveré a él desnudo". El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó: bendito sea el nombre del Señor*" (Jn 1:21).

Abierta justo encima de sus pies estaba su fiel compañera, la Palabra de Dios.

La Biblia siempre iluminó su peregrinación:

"Tu Palabra es una lámpara para mis pies y una luz para mi camino" (Sal 119, 105).

A Pedro y su incansable caminar para proclamar la buena nueva del evangelio, se puede aplicar lo que dijo el profeta Isaías:

"Qué hermoso es poner sobre los montes los pies del que anuncia la paz, del que anuncia el bien" (Is 52, 7).

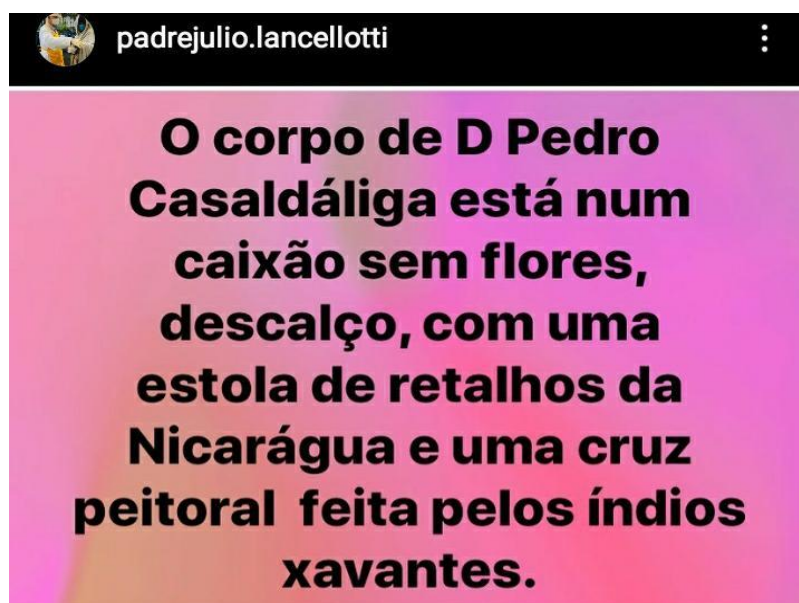
Un ataúd sin flores

Los obispos son normalmente enterrados con sus paramentos, con la mitra en su cabeza, anillo episcopal en su dedo anular, cruz pectoral, signos de su oficio litúrgico y ministerio pastoral, pero también de su poder.

En los funerales de las personas más destacadas, docenas de coronas de flores suelen rodear el ataúd. Incluso la gente más pobre se esfuerza por presentar sus últimos respetos a los muertos queridos. Colocan flores en el ataúd y encargan al menos una corona con el nombre del difunto y el homenaje de la familia.

El P. Julio Lancelotti, constituido por Mons. Paulo Evaristo Arns, Vicario Episcopal de la Arquidiócesis de São Paulo para la Gente de la Calle, publicado en las redes sociales:

"El cuerpo de Pedro Casaldáliga está en un ataúd sin flores, descalzo, con una estola de retazos nicaragüense y una cruz pectoral hecha por los indios Xavante".



Allí estaban sus amores, la gente de a pie, los ocupantes ilegales, los peones de las haciendas, los quilombolas, los ribereños, los indígenas de la Prelatura: Xavante,

Tapirapé, Javaé y Karajá, y la Patria grande latinoamericana, representada en la sufrida Nicaragua, portadora un día de mil sueños y esperanzas, después de derrocar la dictadura de Somoza, promover la reforma agraria e iniciar la gran campaña de alfabetización de los "campesinos":

"Ai Nicaragua, Nicaraguita, la flor más linda de mi querer".

Ensangrentada por una guerra de baja intensidad, patrocinada por el imperio, encontró en Pedro un alma compasiva para consolar a las madres de los jóvenes que habían sido muertos por la guerra y que no encontraban a nadie que les celebrara la misa. También encontraron en él la voz profética que denunciaba la política genocida de Reagan y el timorato silencio de parte de la Iglesia.

Cruz pectoral Xavante



Foto tirada por Deijalsina Gonçalves na passagem de Pedro por Aragarças MT: 10-08-2020

Los Xavante son excelentes maestros en el arte de la cestería. Tejen las fibras del buriti y otras palmeras para tejer las tiras que las madres colocan firmemente en sus

frentes para sostener al niño que están amamantando, en la propia tira o en una cesta. Las madres así mantienen sus manos libres y sin impedimentos para continuar su trabajo.

La cinta también puede soportar la gran cesta con la que regresan del campo doblados bajo el peso de los racimos de plátanos, las raíces de mandioca o las mazorcas de maíz.

La cruz pectoral de Pedro no era ni de oro ni de plata, y mucho menos tachonada de piedras preciosas. Estaba tejida en los dolores y sueños del pueblo Xavante y en su orgullo y altivez por haber reconquistado la tierra, de donde habían sido arrancados.

En 1966 fueron deportados en aviones FAB a la misión salesiana de São Marcos, a cientos de kilómetros al sur de Mato Grosso, para "despejar" su tierra, para entregarla "libre y despejada", sin esfuerzo, a los nuevos "dueños".

En la tierra de los Xavantes, la familia Ometto deformó e implementó, con incentivos fiscales del gobierno federal y generosos fondos de SUDAM, la Granja Suiá-Missu, un inmenso latifundio de 693.843 hectáreas.

La cruz era una denuncia, pero también una celebración por la tierra reconquistada. Sólo en 2012, después de más de 40 años de lucha persistente en los tribunales por parte del pueblo Xavante, Don Pedro, la Prelatura, el CIMI y las organizaciones indígenas y de derechos humanos, por una sentencia del Tribunal Supremo, la tierra Marãiwatsédé fue devuelta a los Xavante.

Los conflictos violentos y las amenazas estallaron cuando la Policía Federal inició el proceso de desincorporación de los no indígenas de esa tierra de Xavante, casi toda deforestada, en los municipios de São Félix MT y Alto Boa Vista MT. Los terratenientes y los políticos se habían apropiado de parte de esta tierra y dividido en sitios y pequeñas haciendas para ellos mismos. También alentaron a cientos de ocupantes ilegales y agricultores sin tierra a ocupar el territorio para evitar el regreso de los Xavante. Después de la primera ocupación, estas parcelas fueron negociadas y pasaron a manos de terceros.

Las amenazas de muerte cayeron principalmente sobre Don Pedro, ya emérito, en una silla de ruedas y debilitado por su nuevo amigo, el hermano Parkinson, como le gustaba repetir. En contra de su voluntad, se tomó la decisión extrema de sacarlo de San Félix, a un lugar ignorado, para no ser asesinado. Unas semanas más tarde, por su insistencia, fue llevado de vuelta a su lugar, en medio de su gente, por mucho que continuaran pesando sobre su cabeza los riesgos habituales. Desde que comenzó su ministerio en la Prelatura, su cabeza ha sido puesta en recompensa.

Las cuentas de esa simple cruz en su pecho eran semillas de la hierba navaja. En la región, esta hierba se llama tiritica¹. En el centro formaron una cruz marrón oscuro, y

¹Algunas observaciones del texto original, como ésta sobre las semillas que formaron la cruz del pecho de Pedro y otras señaladas más tarde, fueron transmitidas amable y fraternalmente al autor por Antônio Canuto (AC) y Luiz Gouvêa de Paula y su esposa Eunice (LE). Canuto, hoy en la CPT nacional, fue el primer compañero de Pedro en la labor misionera de la Prelatura, autor de una historia de esa región y de una historia de la Iglesia en la Prelatura de San Félix, ya en los últimos retoques, para entrar en la imprenta. Luiz y Eunice fueron durante treinta y nueve años maestros en el pueblo Tapirapé. Junto con los Tapirapé, adultos y niños, se dedicaron a construir material escolar para la enseñanza bilingüe, Tapirapé/Portugués. Contribuyeron de manera decisiva a la publicación de la gramática y el diccionario de la lengua tapirapé. En el pueblo, las Hermanitas de Jesús ya estaban presentes desde 1952. Sobre las Hermanitas y la pareja

en los bordes, otra de un color más claro. Se apoyaba en un cordón de embira, delicado, pero fuertemente entrelazado por las mujeres y adornado con otras cuentas de hierba. Esta cruz era un símbolo y un recuerdo de este largo, doloroso y victoriosa jornada de la indefectible solidaridad de Pedro con el pueblo Xavante en su lucha durante décadas para recuperar su territorio.

El rosario de la “comadre” María

Así es como Pedro trataba a María, la "comadre" del pueblo, con intimidad y familiaridad en sus lágrimas y celebraciones. Al igual que en la vida del pueblo de las tierras bajas de Araguaia y de la piedad popular brasileña, María fue siempre una constante compañera, inspiración y guía en la vida de Don Pedro.



Con su pueblo peregrino, desenredó las cuentas del rosario hechas con semillas de hierba y que estaban allí entrelazadas en sus manos, para acompañarle en su último peregrinaje.

La María de Pedro, era la humilde pero intrépida muchacha/mujer del Magníficat, a quien cantó en la Misa de la Tierra sin Males y en el poema Mariama de la Misa de los Quilombos:

*"- Mariama,
Iya, Iya, sí,
¡Madre del Buen Dios!*

escribió Casaldáliga en la Presentación Gramatical de Tapirapé: "Las Hermanitas de Jesús y la pareja Luís y Eunice, con su ahora ritualmente reconocido niño Wāpurā, no permanecieron durante muchos años en medio del Pueblo Tapirapé sólo con "oídos desarmados". Se quedaron en el pueblo con el corazón abierto, en la convivencia diaria, experimentando las angustias, las alegrías y las victorias de este Pueblo Tupi-Guaraní, supervivientes del gran saqueo de conquistadores, bandeirantes y terratenientes. En Almeida, Antônio; Irmãzinhas de Jesus; Paula, Luiz Gouvêa de. 1983. La lengua tapirapé. Río de Janeiro: Biblioteca Reprográfica Xerox.

*María Mulata,
Maria de aquella
colonia favela,
que fui Nazaret.
Hermosa morena,
Mater dolorosa,
Señora victoriosa,
Rosario de los negros misterios de la fe.*

*[...] Mucama, Señora y Madre del Señor
Canta sobre el Morro tua Profecía,
que derriba a los ricos y a los grandes, María.*

*Levanta a los sujetos, marca a los renegados.
samba en la alegría de los pies congregados.
Alienta los gritos, ilumina los ojos,
reune a los esclavos en nuevos Palmares.*

*Baja de nuevo a las redes de la vida
de tu Pueblo Negro, Negra Aparecida!!!”².*

El anillo de tucum

Muchos se quedaban intrigados por las tradicionales insignias recibidas en la consagración episcopal: el báculo, la mitra y el anillo.

En la tarjeta/correspondencia que los participantes de la celebración recibieron aquella mañana del 23 de octubre de 1971, estaban declarados los compromisos de Pedro para la misión que estaba recibiendo:

*"Tu mitra será un sombrero de paja del sertanejo,
el sol y la luna; la lluvia y el sereno;
la mirada de los pobres con los que caminas
y la gloriosa mirada de Cristo el Señor.*

*Tu báculo será la verdad del Evangelio
y la confianza de tu gente en ti.*

*Tu anillo será la fidelidad a la Nuevo Alianza del Dios Liberador.
y la fidelidad a la gente de esta tierra.*

*No tendrás otro escudo que la fuerza de la Esperanza
y la libertad de los hijos de Dios,*

...ni usarás otros guantes que no sea el servicio del amor".

"El báculo de Pedro" era un remo de tapirapé cuidadosamente tallado por Mark Xako'iapãri Tapirapé, un gran y sabio líder del tapirapé.

²Alabanza Mariana, in CASALDÁLIGA, Misa de los Quilombos.

Por encima del mango del remo, la forma fue modificada en la forma de un báculo. Todo se hizo bajo la guía de las Hermanitas de Jesús. El remo estaba hecho con el núcleo del palo brasil, una madera noble”³.

La mitra fue un sombrero de paja, signo del compromiso de Pedro con un pastoreo identificado con el pueblo en su vida cotidiana e inculturado en las costumbres de la región.

Tampoco se puso el anillo que le habían donado sus amigos del Movimiento de Cursillos de Cristiandad, a los que había acompañado en España y que había establecido, como joven misionero, en África. El anillo lo ofreció a su anciana madre como recuerdo de su hijo consagrado obispo.

El juramento de amor y compromiso de Pedro con el pueblo de su prelatura, especialmente con los desheredados, olvidados, agraviados y perseguidos quedó grabado en su corazón.

El signo visible de su alianza nupcial se colocó allí en el frágil anillo de tucum, que las manos indígenas, en muchas horas de paciente y laboriosa artesanía, fueron capaces de arrancar del coco de esta palmera común en la Amazonía.

En la película, "El anillo de Tucum", Pedro preguntó sobre su significado, respondió:

"El Anillo de Tucum es un signo de la alianza con la causa indígena y con las causas populares. Significa que quien lleva este anillo ha asumido estas causas y sus consecuencias".

Allí en el ataúd, el anillo de tucum estaba firme en el dedo anular de su mano izquierda que, entrelazado con su mano derecha, sostenía el rosario.

España y Cataluña: la tierra natal

Pedro nunca perdió sus raíces, ancladas en la tierra de Don Quijote.

Era cariñoso, tierno y paciente con los niños, las "comadres" y los pequeños de las comunidades; impaciente y hasta duro con los arrogantes y prepotentes, que se creían dueños de todo, despreciaban, arañaban y maltrataban a los pequeños.

Para su santa indignación y furia profética, la terquedad española y la rebelión catalana le sirvieron bien. Terquedad, terquedad, en español, que es la cualidad de una persona decidida, casi rayana en nuestra "cabeza dura", en el buen sentido de la persistencia y de la que desiste, pero también de la que es difícil convencer de lo contrario... en sus propósitos y convicciones.

Para sus vuelos poéticos y los cantos del amado a su amada, Casaldáliga bebió de la gran tradición de los místicos españoles del siglo XVI, Tereza de Ávila y San Juan de la Cruz, sus maestros en el camino espiritual de la contemplación y la acción decidida.

Nunca olvidó, su terruño natal, el pequeño Balsareny, de poco más de tres mil habitantes, cuyo terreno seco y pedregoso ha sido cultivado a lo largo de los siglos por las pacientes manos de sus agricultores. Tampoco fue olvidado por sus familiares y

³LE

amigos que lo acompañaron y apoyaron en sus iniciativas pastorales y sociales y fueron, cuando pudieron, a visitarlo a orillas del Araguaia.

Por su parte, Pedro acogió y siguió al pie de la letra la llamada al seguimiento incondicional de Jesús. Se fue al Araguaia, como misionero claretiano en 1968.

En 1971, fue nombrado obispo. Se puede parafrasear el relato del evangelista Marcos, cuando Jesús quiso irse con sus discípulos a solas a un lugar desierto. Eso no es lo que pasó: *"Pero muchos los vieron irse, y se dieron cuenta. De todos los pueblos corrieron a pie hasta ellos y llegaron antes que ellos. Al desembarcar, vieron una gran multitud y se compadecieron, porque eran como ovejas sin pastor"* (Mc 6, 33-34).

Pedro se fue a la misión y nunca regresó a España.

Sólo salió de la Araguaia para dar una valiente y desafiante solidaridad a los pueblos de Nicaragua, El Salvador y Guatemala, martirizados por una guerra interminable, eufemísticamente llamada "de baja intensidad", alimentada y financiada por el imperio. Sólo en El Salvador, donde fue asesinado el arzobispo Óscar Romero y masacrados los jesuitas de la Universidad Centroamericana (UCA), la guerra dejó más de 70.000 muertos y un millón de desplazados, en su mayoría campesinos pobres, que tuvieron que dejar sus pedazos de tierra o emigrar fuera del país. El Papa Francisco fue directo al grano, diciendo que detrás de un eufemismo, siempre se esconde un crimen. En Guatemala, la mayoría de las víctimas fueron las comunidades indígenas.

Debido a esta solidaridad, Pedro tuvo que ir a Roma para hacer su visita "ad limina [apostolorum]", siempre aplazada, y explicar sus viajes fuera de su prelatura y su apoyo a la revolución popular sandinista, en un momento en que Reagan estaba armando a la "contra" en Nicaragua y financiando, al mismo tiempo, el Sindicato Solidaridad en Polonia. El Sindicato y su líder Lech Walesa eran muy queridos por el Papa Juan Pablo II. Pedro hizo la visita obligada a Roma, pero sin "aprovechar" el viaje a Europa, para pasar por Cataluña a rever a su familia.

Pedro tenía muy presente a Jesús en su camino a Jerusalén al final de su jornada terrenal. El que quería enterrar primero a su padre, antes de seguirlo, escuchó de Jesús: *"Deja que los muertos entierren a sus muertos; en cuanto a ti, ve y proclama el Reino de Dios"* (Lucas 9:60). Anunciar el Reino de Dios es lo que Pedro hizo incansablemente toda su vida. Fue con el corazón, ciertamente sangrante, que no viajó a España, para estar al lado de su madre, en el momento de su Pascua definitiva.

Al que quería despedirse de su familia y acompañarlo, Jesús le respondió: *"El que pone la mano en el arado y mira hacia atrás no es apto para el reino de Dios"* (Lc 9,61). El arado de Pedro nunca dejó de arar, siempre mirando al futuro: *"... se aferró a lo invisible como si fuera visible"* (Heb 11:27).

En la Iglesia, en Batatais, después de la bendición de la encomendación de su cuerpo, por video, el presidente de la CNBB, Don Walmor Oliveira de Azevedo, se dirigió a los presentes:

"Don Pedro marcó su vida por la solidaridad con los más pobres y sufridos, haciendo de su ministerio, su poesía y su vida un canto a la solidaridad. Preocupado por 'nada poseer, nada llevar, nada pedir, nada callar y, sobre todo, nada matar', contempla ahora al Dios de la Vida, al que buscó servir en cada pobre, en cada sufridor'".

También se leyó un mensaje del General de los Padres Claretianos, de la Congregación de Pedro, del Provincial de los Padres Agustinos que lo atendieron en sus últimos años y del actual obispo de San Félix, Monseñor Adriano Ciocca Vasino.

Luego, también por video, el embajador español en Brasil, Fernando García Casas, rindió un sentido homenaje a Don Pedro, su compatriota. Lo saludó como "brasileño, latinoamericano, catalán, español". Pedro se había convertido en un auténtico brasileño, identificado con los sertanejos, indígenas y migrantes del lugar, para servir mejor al pueblo de su vasta Prelatura, en solidaridad con los pobres y sus causas en todo el mundo, sin mirar las fronteras.

El día anterior, 08/08, ya había sido publicado en el twitter de la Embajada junto con una foto de Pedro con dos indígenas: "*Profunda tristeza por la muerte del Obispo #casaldaliga. Un hombre impactante por sus ideas y sus actos. Comprometido con los más pobres, vulnerables y olvidados. La voz de los indígenas en la Amazonia. Nos deja un catalán y español universal. DEP. @MAECgob @EmbEspBrasil* 2:02 PM · 8 de agosto de 2020 · Twitter for iPhone





En la ventana de la casa de sus padres, el precepto de sus parientes y compatriotas: el retrato de Pedro, en su habitual traje "episcopal": la camisa de manga corta y una gorra inseparable, para protegerse del sol del sertão⁴. El sombrero de paja había sido usado en su consagración como mitra, episcopal. El pequeño altar armado en la ventana de la casa de sus padres y hermanas está cubierto con una manta de indios guatemaltecos, llevando un remo de los hábiles piragüistas Karajá. En el suelo, a la derecha, una figura humana tallada en la madera por las manos de Karajá y "vestida" con la pintura corporal propia de este pueblo.

⁴Sobre la manera de Pedro vestirse, LE enviaron una pequeña nota: *Pedro siempre se empeñó en estar arreglado. Con ropas sencillas, pero arreglado. Incluso cuando ya estaba muy enfermo se empeñaba en eso. El sombrero de paja usado en su ordenación como símbolo de su compromiso con el pueblo humilde. En el día a día, Pedro usaba una visera* .



Sus hermanas (en sillas de ruedas) con parientes, delante de la casa de la familia Casaldàliga, en Balsareny en Cataluña - España

Santuario de los mártires de la caminada

“Si se calla la voz de los profetas, las piedras hablarán...” (Lc 19, 40)

En el camino de casi mil cuatrocientos kilómetros de Batatais a São Félix, Ribeirão Cascalheira fue parada obligatoria. El séquito llegó allí el día 10.

La noche se convirtió en una vigilia, similar a la Vigilia Pascual de las primeras comunidades cristianas, donde pasaban toda la noche en oración, esperando la salida del sol, para celebrar la Resurrección.

Antônio Canuto registró esta parada: *"Estamos en Ribeirão Cascalheira. El cuerpo del obispo Pedro llegó aquí a las 18:15. Ahora a las 9:00 p.m. habrá una celebración en el Santuario de los Mártires. A medianoche habrá una reunión de los actuales agentes de la Prelatura y los antiguos que están aquí"*.

Reproduzco un extracto de un texto que escribí en 2007:

"Allí, en el pueblo de Ribeirão Bonito, el 11 de octubre de 1976, Don Pedro y el misionero jesuita Padre João Bosco Penido Burnier llegaron a la cárcel local desde donde se oían los gritos de dos presas, la Sra. Margarida Barbosa y la Sra. Santana. La primera estaba siendo golpeada y torturada y la segunda, aún em resguardo por el recién nacido, fue violada por soldados de la Policía Militar de Mato Grosso.

Cuando intervinieron a favor de esas mujeres, el obispo y el sacerdote fueron ofendidos e insultados. El sacerdote recibió un puñetazo y una culatada en la cara y una bala en la cabeza, porque era más alto y corpulento que el frazino Pedro Casaldáliga.

Burnier murió al día siguiente, el 12 de octubre, un día fatídico para los pueblos indígenas del continente y un día feliz para España y Europa que comenzaron la colonización de estas tierras en 1492⁵.

La fecha vincula dos de las preocupaciones más candentes del obispo Casaldáliga: la Memoria de los Mártires y la Gran Patria Latinoamericana:

“América India todavía

-- madre en la Libertad y en la Sabiduría!

América, ayer española

-- romántica novia!

América Libre Nueva mañana

*-- hermana!”*⁶.

⁵Cfr. CNBB, *Comunicação Pastoral ao Povo de Deus*. Documento 08 . São Paulo: Paulinas, 1976, p. 3

⁶CASALDÁLIGA, Dom Pedro, *Antologia Retirante – Poemas*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1978, p. 158.

Allí en Ribeirão Bonito, al final de la misa del séptimo día, el pueblo enfurecido destruyó e incendió la comisaría de policía, un lugar de palizas, injusticias y barbaridades al servicio de los poderosos contra los pequeños del lugar. Sobre las ruinas, plantaron una cruz, la Cruz de la Liberación, y luego, al otro lado del arroyo, en 1977, se construyó una capilla en trabajo comunitario. Comenzó con una Asamblea del Pueblo que tuvo lugar allí y fue inaugurada en la víspera del aniversario de un año de la muerte del Pe. Penido⁷.



La cárcel de Ribeirão Bonito destruida y quemada por el pueblo. Al otro lado del arroyo se erigió una capilla para recordar el martirio del Padre Penido. Más tarde se convirtió en el Santuario de los Mártires.

Más tarde se erigió el Santuario de los Mártires de la Caminada, con paneles de Cerezo Barredo⁸, recordando ese martirio y los miles de otros que ensangrentaron "Nuestra América" en los años 70 y 80, entre ellos el del Arzobispo de El Salvador, Monseñor Oscar Romero, junto a tantos delegados de la Palabra, tantos indígenas guatemaltecos, como el padre y otros familiares de Rigoberta Menchú, religiosos y religiosas, catequistas y madres de familia.

⁷Comentário de AC.

⁸Sobre este e outros murais de Cerezo pintados nas Igrejas da Prelazia, veja, Cerezo BARREDO & Pedro CASALDÁLIGA, *Murais da Libertação: na Prelazia de São Félix do Araguaia, MT, Brasil*. São Paulo: Loyola, 2005.



Santuário de los Mártires de la Caminada en Ribeirão Cascalheira



En la pared trasera del Santuario, el mural de Cerezo Barredo con el Resucitado acompañado de los mártires latinoamericanos. A la izquierda del Cristo, el arzobispo de El Salvador, hoy San Oscar Romero, paramentado.

El Padrenuestro de los mártires, compuesto por Cirineu Kuhn SVD, se ha convertido en la expresión más acabada del encuentro de la antigua y nueva tradición en torno a la oración que Jesús enseñó a sus discípulos. Este Padre Nuestro fue compuesto cuando el joven sacerdote comboniano Ezequiel Ramin, misionero en la diócesis de Ji-Paraná RO⁹, fue asesinado.

⁹AC

Del acontecimiento que dio origen al Santuario y de la memoria, allí se celebra cada día y, sobre todo con ocasión de la gran Romería de los Mártires, es que el Padre Nuestro de los Mártires se convirtió en la súplica y el compromiso de las CEB y de todas el pueblo de la caminada:

PADRE NUESTRO DE LOS MÁRTIRES

¡Padre nuestro, de los pobres marginados!
¡Padre nuestro, de los mártires, de los torturados!

Tu nombre es santificado
en aquellos que mueren defendiendo la vida.

Tu nombre es glorificado
cuando la justicia es nuestra medida.

Tu reino es de libertad
de fraternidad, paz y comunión.

Maldita toda la violencia,
que devora la vida mediante la represión.

Queremos hacer tu voluntad
Eres el verdadero Dios liberador.

No sigamos las doctrinas
corrompidas por el poder opresor.

Te pedimos el Pan de la Vida
el pan de la seguridad, el pan de las multitudes,
el pan que trae la humanidad,
que construye vida en lugar de cañones.

Perdónanos cuando por miedo,
permanecemos callados ante la muerte!

Perdona y destruye los reinos
donde la corrupción es la ley más fuerte.

Protegenos de la crueldad
del Escuadrón de la Muerte, de los prevalecidos.

Padre nuestro, revolucionario,
socio de los pobres, Dios de los oprimidos!

“Entierren mi corazón en la curva del río”¹⁰

En la tierra sagrada del cementerio de Karajá, su última morada



Indígenas Xavante cargando el cuerpo de Don Pedro Casaldáliga (Foto: CPT/Dagmar Talga)

Llevado por jóvenes guerreros del pueblo Xavante, pintado para el ritual de los muertos, el cuerpo de Pedro Casaldáliga fue devuelto a la Madre Tierra, la amerindia Abya Yala, para que floreciera a la sombra de un frondoso pequizeiro, bajo la mirada cómplice de las aguas del río Araguaia, que parecían pasar, más despacio que de costumbre, para despedirse del amigo.

Ya era la mañana del 12 de agosto de 2020, un día claro y brillante, fiesta de Santa Clara de Asís.

Pasamos la palabra a un testigo ocular, Antonio Canuto, de la CPT nacional, que estaba allí, anotando y narrando los acontecimientos finales de la despedida del pueblo a Don Pedro.

¹⁰BROWN, Dee, Enterrem meu coração na curva do rio. 1970.

Como joven sacerdote, Canuto había sido su compañero en la misión y había colaborado en la recopilación de datos e informes, que sirvieron de base para la redacción de la carta pastoral de Don Pedro, como obispo de la Prelatura de San Félix del Araguaia: "Una Iglesia en la Amazonía en conflicto con el latifundio y la marginación social".

"A la sombra de un frondoso pequizeiro, Pedro fue plantado.

En la mañana del 12 de agosto de 2020 el obispo Pedro fue plantado a la sombra de un frondoso pequizeiro en São Félix do Araguaia.

De la misma manera sencilla y pobre, como siempre vivió, el obispo Pedro Casaldáliga fue enterrado.

Su cuerpo llegó a San Félix al final de la tarde de ayer y fue recibido por el equipo pastoral de la Prelatura de San Félix y la gente de la ciudad, rodeado de todos los cuidados que requiere el momento de la pandemia.

A lo largo de la noche, se rindieron varios homenajes a Pedro, recordando momentos fuertes de su paso por esta tierra y sobre todo los testimonios emotivos de las personas que contaron su contacto con la Prelatura y su obispo.

Hoy, antes de la celebración de la despedida de Pedro, se leyeron algunos de los muchos mensajes recibidos por la Prelatura de diferentes partes de Brasil y del mundo.

El grupo de antiguos agentes que pasaron por la Prelatura y muchas otras personas, que se identifican con el caminar de esta iglesia, produjeron un gran estandarte con imágenes de sus manos. Estas fueron las manos que junto con Pedro trataron de construir esta nueva iglesia.

A las 8:00 a.m., la celebración de la misa comenzó con un canto ritual de los indígenas del pueblo Xavante. Fue seguido por el resto de la misa ritual.

Monseñor Adriano Ciocca Vasino, actual obispo de la Prelatura, habló en el comentario de las lecturas de que Pedro se hizo peón con los peones, indio con los indios, campesino sin tierra con los campesinos sin tierra. Que cultivó un amor universal sin diferencias de raza, color y religión, porque lo que importaba era la construcción del Reino. También afirmó que Pedro se hizo evangelio, y que la marca de esta Iglesia es su poder de transformación.

Al final de la celebración, se leyó un mensaje de la familia de Pedro que pedía a los que cuidaron de Pedro durante todo el período de su enfermedad que les representaran en ese momento. Estas personas rodearon el ataúd mientras se leía el mensaje.

Monseñor Adriano leyó el hermoso mensaje enviado por Monseñor Leonardo Ulrich Steiner, el obispo que sucedió a Pedro en San Félix y que ahora es arzobispo de Manaus. Don Leonardo dijo en su mensaje que Pedro era un profeta, pero mucho más que un profeta, era un místico. Sus palabras no eran sólo letras, sino también espíritu, ya que fueron generadas por su profundo encuentro con Jesús, y en Jesús, con los pobres.

También se destacó el mensaje enviado por Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nobel de la Paz y amigo de Pedro.

Se presentaron los obispos de Porto Nacional [Mons. Romualdo Matias Kujawski] , Miracema [de Tocantins, Mons. Philip Dickmans] y Palmas [Mons. Pedro Brito Guimarães] en Tocantins; el de la Prelatura de Alto Xingu-Tucmã [Mons. Jesús María López] en Pará y el de Juína [Mons. Neri José Tondello] en Mato Grosso, que participaron en la celebración.

La celebración concluyó con un ritual del pueblo Xavante en el que se enfatizó la tristeza que el pueblo vive por haber perdido a esta persona tan importante en sus luchas.

Luego siguieron los rituales de encomendación del cuerpo que fue trasladado al cementerio.

La entrada al cementerio fue controlada para evitar el amontonamiento. Sólo los sacerdotes y algunas personas pudieron acompañar el entierro.

Al final, los Xavante colocaron una cruz en la tumba, que trajeron de la aldea.

Las otras personas pudieron entrar cuando el primer grupo dejó el lugar.

Lo que nos queda por hacer es preservar el legado de Pedro viviendo de acuerdo a lo que él enseñó, más con su ejemplo que con sus palabras.

Canuto".

A la Prelatura, a su obispo y a su pueblo no les faltó un mensaje de aprecio y de consuelo del Papa Francisco, de la presidencia de la CNBB y del CELAM, y de cientos de comunidades y amigos, agentes pastorales y de los obispos compañeros de Don Pedro.

El pueblo Tapirapé, grandes amigos de Pedro, de las Hermanitas de Jesús y de la Prelatura, estuvieron ausentes en esa despedida.

Las aldeas habían elegido su delegación. Le confiaron la tarea de "encomendar" y enterrar, según los ritos de su cultura, al que se había hecho Tapirape con los Tapirape.

Sin embargo, se les impidió viajar por el recrudecimiento de la pandemia de Covid19.

Prometieron, tan pronto como la epidemia disminuyera, abandonar sus aldeas. Estos se han multiplicado. La mayoría de los Tapirapé viven ahora en el Territorio Indígena de Urubu Branco, un territorio reconquistado en 1993. Se mueven sólo por tierra, utilizando la carretera BR 15/8 y están lejos de la primera y única, muy pequeña, que estaba cerca de la desembocadura del río Tapirapé en el río Araguaia¹¹.

Irán a São Félix, para despedirse de Pedro, "enterrarlo" y dejar que su espíritu vaya en paz a Dios.

¹¹Observações enviadas por AC e LE.

La simplicidad de la tumba de un hombre santo: Pedro Casaldáliga obispo



En la pared toda pintada de blanco del cementerio, se extendió una gran pancarta:

¡VIVA LA ESPERANZA!

São Paulo, 12 de agosto de 2020

Fiesta de Santa Clara, hermana de alma y corazón,
fiel compañera de los sueños y locuras de Francisco, el "poverello" de Asís

José Oscar Beozzo